

EL LIBRO DE MIGUEL

Leo Wetli ()**

2 páginas

"En aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que defiende a tu pueblo. Serán tiempos difíciles como nos lo ha habido desde el comienzo del mundo hasta ahora. Entonces serán salvados todos aquellos que estén inscritos en el Libro.

Muchos de los que duermen en el polvo se despertarán, unos para la vida eterna, otros para la ignominia perpetua. Los justos brillarán como el fulgor del firmamento. Los que enseñaron a muchos la justicia, brillaran como las estrellas por toda la eternidad".

(Libro de Daniel, capítulo 12.1-3)

Puede parecer un escándalo presentar a Miguel como el arcángel de la visión del profeta Daniel, relatada en el libro del Antiguo Testamento. Pero las figuras bíblicas no tienen tiempo. Sus visiones son los sueños de siempre. Sus anuncios son los anhelos de toda la humanidad, desde que existió hasta donde seguirá existiendo. Los sueños de los pobres siempre han sido un escándalo para los ricos, y la oración de los débiles siempre ha sido una herejía para la iglesia del poder.

Hace 25 años Miguel Enríquez entró en este tiempo que siempre es el presente. Así quedará en la memoria: un ángel que se levantó y la esperanza de ángel que se levantará. Su palabra, su sonrisa transparente, sus ojos inteligentes, la claridad de su pensamiento, la pureza de su corazón, el acierto de sus análisis, la sabiduría de su estrategia, la consecuencia de su entrega, la plenitud de su sacrificio.

Después de los años duros de la represión vinieron los tiempos difíciles actuales: cuando la dictadura no quiere terminar y la democracia plena demora en llegar. Son los tiempos de la revelación que por fin demuestra quién es quién.

Desde la sombra del olvido, desde el polvo de los archivos y los cementerios clandestinos, se despertaron nombres y personajes, vivos y muertos, unos para recibir el honor, el aprecio y la gloria que les fueron arrebatados; otros para enfrentar la vergüenza, el desprecio y el repudio que se merecen. La justicia de la historia es implacable. Sólo, "los justos brillarán por toda la eternidad". De los otros hasta su nombre se borrará.

"Se salvarán los que están inscritos en el Libro". Misteriosa palabra que hace pensar en un grupo de pocos elegidos e iluminados. Y es todo lo contrario. Es la inscripción en el gran libro de la vida de los pueblos, en el libro de la unidad. El

libro que queda abierto para ser escrito, por todo el pueblo que cree en una vida diferente, en una vida nueva. En este libro no puede faltar ni puede sobrar ninguna página que por desconfianza o miedo quedara en blanco.

Es el libro que nos abrió Miguel. Él puso la dedicatoria "a los pobres del campo y la ciudad". Lo dejó abierto y así se fue escribiendo. Se redactaron páginas heroicas y tensas, dulces y amargas, pero se fue haciendo la historia de un pueblo nuevo, despierto y digno.

La hoja del 5 de octubre de 1974 quedó con una mancha de sangre. Tiene la forma de un corazón, una flor, un puño, un fusil... pero el libro continua abierto y se sigue escribiendo.

Quienes entran en la perpetuidad de los personajes bíblicos como Miguel, ya no pertenecen a un solo grupo; ellos son patrimonio de todo un pueblo que no quiere resignarse. Ahí, "el que enseñó a muchos la justicia, brillará como una estrella". Miguel hace resonar su enseñanza. Su concepto de justicia nos protege contra falsos argumentos de reconciliación y las demostraciones farsantes de diálogos que no son. Su visión de justicia nos advierte los errores epidérmicos como el sectarismo y el chisme. Su enseñanza de justicia nos señala la trampa de la soberbia y la arrogancia.

Miguel sabrá decirnos que la desunión del campo popular es ficticia; que el modelo imperante provocó las fisuras, que los nuevos tiempos crearon el oportunismo, que la desconfianza dejó heridas profundas que no hemos causado nosotros.

Es el momento de retomar el libro de Miguel, el libro de la vida. Nos ayudará a medir cada paso en nuestro actuar, en el ejercicio de prepararnos "para resistir, para luchar, para vencer".

Con toda la fuerza de la historia hay un pasado, un presente... y un adelante.

(El autor es sacerdote y teólogo. Homilía realizada en el Cementerio general de Santiago el 3 de octubre 1999. Texto reproducido en Punto Final, segunda quincena de octubre 1999, Pág. 3.*

Reproducido de la Revista CEME 6 de abril 2000.

PTE



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan,

porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005